

GESTION DE PROYECTOS DESDE UN ENFOQUE CRISTIANO

Agosto 2010

Objetivo:

Proveer un modelo de cómo gestar proyectos a favor del desarrollo Integral de la comunidad a partir de la iglesia local.

1. Introducción:

Un modelo de proyecto a favor del desarrollo integral de la comunidad, a partir de la iglesia local, requiere de una conceptualización apropiada, coherente con nuestra perspectiva cristiana de la vida, del ser humano y de la sociedad. En ese sentido, creemos necesario conceptualizar algunos aspectos que envuelven el diseño y ejecución de los proyectos de ayuda social desde el seno de la iglesia local.

El éxito del proyecto en gran medida radica en la concepción que se tiene del desarrollo de las personas, las familias y las comunidades. Por lo tanto proponemos abrazar el concepto de desarrollo holístico ó integral, ya que como cristianos reconocemos que hemos sido creados a imagen y semejanza de Dios y como tales, tenemos necesidades integrales de tipo físico, emocional, intelectual y espiritual. Partiendo de esta concepción, nos será más fácil entender que un problema social que deseemos como iglesia contribuir a su solución, tendrá dimensiones físicas, emocionales, intelectuales y espirituales por abordar, en un marco de asuntos sociales, económicos, políticos y religiosos.

2. El desarrollo integral:

El desarrollo integral es el proceso por medio del cual las personas, sus familias y comunidades en donde viven, alcanzan un nivel de vida digno, con indicadores de bienestar sobre la línea de pobreza. El desarrollo integral puede abordarse desde diferentes sectores de intervención comúnmente reconocidos como: la salud, la educación, la economía, la cultura y los valores. A la comprensión del desarrollo integral, es importante agregar el tipo de enfoques de intervención, asistencia ó apoyo que la iglesia y la sociedad en general pueden brindar a un grupo de individuos o una comunidad en particular. En ese sentido, un grupo de individuos, una comunidad, o un conjunto de comunidades, pueden ser apoyados desde los

siguientes enfoques. El enfoque asistencialista, dirigido únicamente a disminuir temporalmente los síntomas de un problema, en donde los beneficiarios, son sencillamente objetos de nuestra ayuda. El enfoque asistencial, dirigido a contrarrestar los efectos de los síntomas de un problema o problemas, con algún proceso de involucramiento de los beneficiarios, sin mayores alcances de continuidad por los beneficiarios, quienes son considerados sujetos de asistencia. El enfoque del desarrollo sostenido, dirigido a contrarrestar los síntomas de un problema o problemas, pero con acciones para reducir o cambiar, las causas que lo originan. Con el enfoque del desarrollo sostenido, los beneficiarios, pasan a considerarse socios locales, sujetos de derecho y de su propio desarrollo.

Otra conceptualización que se hace necesaria, es identificar el contexto dentro del cual la iglesia local se localiza, es decir en un contexto urbano, rural, periurbano ó marginal. Reconocer este contexto socioeconómico de la iglesia es fundamental, para identificar con mayor claridad, el tipo de responsabilidad social a cumplir. Una iglesia en un contexto rural, enfrentará determinados temas de ayuda social, diferentes a una los que una iglesia urbana enfrentará. En todo caso es de reconocer que como país, muchos de los problemas que nuestras comunidades rurales, urbanas, peri urbanas ó marginales sufren, son comunes, como la inseguridad, el desempleo, la drogadicción, alcoholismo, prostitución, etc.

Finalmente concluimos que el modelo de gestar proyectos, a favor del desarrollo Integral de la comunidad a partir de la iglesia local, debe tomar en cuenta la conceptualización del desarrollo de los líderes cristianos, responsables del área social, pues de ello depende la orientación que a los proyectos se les dé y por consiguiente los resultados que se obtengan.

3. Concepto de Proyecto:

El proyecto es la respuesta articulada de intervención social, económica o política a un problema identificado, en un espacio, personas y tiempo determinado.

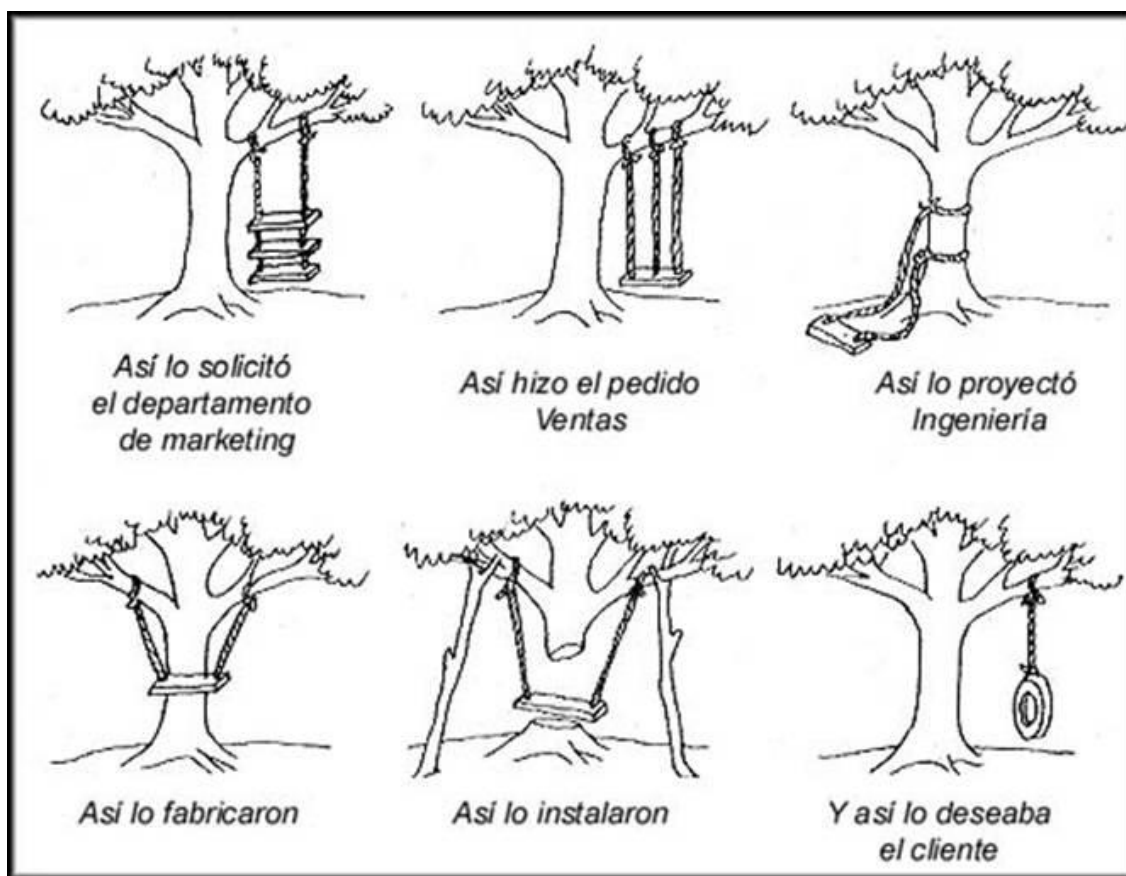
Ciclo de vida de proyecto:

Existen diferentes escuelas y autores sobre la gestión de proyectos y el ciclo de vida de los mismos. Vamos a compartir el ciclo de vida del proyecto, con una concepción universalmente aceptada que establece como ciclos de vida de un proyecto, el diseño, la ejecución y la evaluación del mismo.

3.1. Diseño:

El diseño del proyecto es el proceso por medio del cual se conciben los componentes que articulados entre sí, guían la implementación del mismo. Los

componentes principales son: el diagnóstico, el establecimiento de objetivos, el plan de implementación, el presupuesto, el financiamiento, el sistema de monitoreo y reportaje y la organización del proyecto. Existen básicamente dos enfoque para abordar el diseño del proyecto. El enfoque directivo o de gabinete y el enfoque participativo. Uno no descarta al otro, pero el primero sin el segundo, es el menos recomendado, pues se realiza a partir de fuentes secundarias de información únicamente, sin tomar en cuenta las expectativas, recursos y experiencias de aquellos a quienes va dirigido el proyecto. Generalmente se convierte en una imposición de ideas por expertos externos a la comunidad. El enfoque participativo por el contrario, contempla la consulta comunitaria, en la que se establecen de manera conjunta con los actores locales, los principales problemas, sus síntomas y posibles causas. Este enfoque logra el compromiso de todos los involucrados y garantiza una mejor comprensión del problema o problemas a intervenir. El enfoque participativo debe complementarse por un estudio de fuentes secundarias de información, que amplían la comprensión del problema local, a partir de condicionantes del contexto de la comunidad y su relación con los problemas municipales, departamentales y nacionales.



3.1.1. Diagnóstico:

Es el análisis de la situación o tema de necesidad que justifica el proyecto y que establece el tema que se desea intervenir. Si estamos aplicando un enfoque participativo de diseño, en esta fase se hace construye con los participantes locales, el árbol de problemas, que representa un análisis causal, desde la identificación del problema central, sus síntomas, así como las causas que lo originan. El diagnóstico se complementa con el diseño de la línea base, que establece de manera cualitativa y cuantitativa, el estado situación del problema, sus síntomas y causas. Esas cifras establecidas en la línea de base, sirven de comparación posteriormente para determinar los cambios positivos que el proyecto busca lograr para alcanza el ó los objetivos establecidos.

3.1.2. Establecimiento de objetivos:

El diseño incluye el establecimiento de los objetivos, los indicadores y el plan de implementación del proyecto. En el mundo de la cooperación internacional, es universalmente aceptado el diseño de los proyectos a partir del “Marco lógico”, enfoque de diseño que ordena el planteamiento en una matriz conformada de los siguientes componentes.

Propósito	Indicadores	Medios de verificación	Supuestos
Resultados	X	X	X
Productos	X	X	X
Actividades	X	X	X

3.1.3. Plan de implementación y cronograma:

Para cumplir con las actividades, lograr los productos, obtener los resultados y alcanzar el propósito del proyecto, se requiere contar con un plan detallado de actividades, responsables y tiempos de cumplimiento. Esto normalmente se plasma

en un cronograma de ejecución, que sirve de guía para controlar el cumplimiento de actividades y tiempos establecidos. La simplicidad o complejidad del plan de implementación dependerá principalmente, del tamaño y tipo de problemas al que el proyecto está orientado.

3.1.4. Presupuesto:

El diseño del proyecto incluye también el presupuesto de gastos para ejecutar las actividades planificadas, aplicando un sistema contable de registro y rendición de cuentas aceptado por los principios y leyes del país.

3.1.5. Financiamiento:

Todo proyecto requiere un financiamiento que cubre los gastos presupuestados. El financiamiento puede tener una o varias fuentes de origen, internas (nacional) ó externas (internacional). Hay diferentes tipos de financiamientos, desde los otorgados como donación, es decir no reembolsables hasta los reembolsables con diferentes tipos de tasas de interés y plazos de pago variables. El financiamiento establece también los períodos y montos de desembolso acordados.

3.1.6. Sistema de monitoreo y reportaje:

Para controlar el proyecto, debe contemplarse un sistema que permita monitorear el avance en el cumplimiento de las actividades y la ejecución del proyecto y la generación de los informes establecidos periódicamente. Los informes proveen información de avances programáticos y presupuestales. El sistema de monitoreo y evaluación debe contemplar mediciones necesarias para determinar el cumplimiento de las actividades y los gastos previstos de acuerdo a los objetivos establecidos para reducir o transformar el problema central identificado y para el cual se dirigen las acciones del mismo.

3.1.7. Organización:

Un buen diseño de proyecto incluye también la organización concebida a través del organigrama, los perfiles y descripciones de los puestos establecidos, así como de las líneas y niveles de autoridad y responsabilidad necesarios.

4. Ejecución:

Es la fase en la que se cumple con las actividades planificadas, los gastos presupuestados y se generan los reportes de avance de acuerdo a la periodicidad establecida. La ejecución del proyecto se guía por el plan de implementación establecido, el cronograma de cumplimiento de actividades, tiempos y responsables. Se aplica un sistema contable y financiero que sea universalmente aceptado y de acuerdo a las leyes fiscales del país. La ejecución del proyecto se controla por el sistema de monitoreo de actividades y gastos, así como por el reportaje establecidos en el diseño.

5. Evaluación:

Durante la vida del proyecto, se debe contemplar también la evaluación de medio término, la evaluación final y la evaluación de impacto.

5.1. Evaluación de medio término:

La evaluación de medio término del proyecto, permite establecer el cumplimiento de las actividades planificadas, el avance en el logro de los objetivos e indicadores y el cumplimiento del presupuesto de gastos establecido. El informe de la evaluación de medio término tiene como propósito proveer elementos de juicio para los responsables de la ejecución del proyecto, para tomar decisiones orientadas a realizar ajustes al diseño del proyecto, necesarias para asegurar el éxito del mismo, al final de ciclo de vida y tiempo de duración establecido del mismo.

5.2. Evaluación final ó de cierre:

La evaluación final tiene como propósito demostrar el nivel de cumplimiento de las actividades, presupuesto y alcance de los objetivos. El informe de dicha evaluación sirve de referencia para la ampliación de la vida del proyecto ante los beneficiarios y donantes, por medio de un nuevo compromiso financiero y de participación de las partes involucradas.

5.3. Evaluación de impacto:

La evaluación de impacto es una medición opcional, pero dependiendo del tipo de financiamiento, del donante que lo otorga, es sumamente importante, para establecer las contribuciones y cambios sostenidos que el proyecto alcanzó durante su vida de ejecución. Normalmente la evaluación de impacto se realiza 3 o 5 años

después que el proyecto finalizo, con el propósito de determinar si los resultados logrados durante la vida del proyecto, continúan produciendo los beneficios previstos para modificar o transformar el problema central y sus síntomas.

Conclusiones:

1. La gestión de proyectos desde un enfoque cristiano, es una manera concreta de cumplir con la responsabilidad social de la iglesia.
2. Los proyectos pueden tener un enfoque asistencialista, asistencial y de desarrollo, siendo este último el que produce mayores resultados continuos a una comunidad.
3. Dependiendo del contexto social y económico en donde la iglesia local se localiza, así el tipo de proyecto que mejor responda a las necesidades de las personas, desde el ámbito urbano, rural, periurbano y marginal.
4. El modelo de proyecto más apropiado, es el que se gestiona participativamente, considerando a los beneficiarios como socios, sujetos de su propio desarrollo.
5. El ciclo de vida del proyecto contempla las etapas de:
 - 5.1. Diseño
 - 5.2. Ejecución
 - 5.3. Evaluación
6. Los retos principales para el éxito del proyecto, lo constituyen: el discernimiento espiritual, el diseño, el enfoque, y la sostenibilidad de resultados.

Arq. Hugo Arana